

KATIE JACKSON, CEO DE COBRE DE LA MINERA

Rio Tinto: “Los días de desarrollo fácil de (proyectos de) cobre prácticamente han terminado”

En un contexto en el que es más complejo materializar iniciativas del *commodity*, la compañía indica que agilizar permisos, dar estabilidad fiscal y regulatoria, es positivo para el desarrollo de las inversiones.

CATALINA MUÑOZ-KAPPES

Pese a las ventajas geológicas de Chile en cobre, en Rio Tinto —una de las mayores cupríferas a nivel mundial y dueña del 30% de Escondida en el país—, aseguran que desarrollar proyectos de cobre se ha vuelto cada vez más complejo. En este contexto, reducir los tiempos de obtención de los permisos se ha vuelto una prioridad, señalan en la firma.

“Sería difícil negar que Chile cuenta con ventajas desde el punto de vista geológico”, dice Katie Jackson, CEO de Cobre de Rio Tinto, a “El Mercurio” desde Londres, donde están las oficinas centrales de la minera. “Creo que el cobre abunda en el país (...). Pero uno de los factores que más influyen en la solidez de los proyectos es el tiempo que transcurre desde el descubri-

NUEVO COBRE
En Chile, Rio Tinto tiene un proyecto de exploración de cobre con Codelco que comenzó una campaña de perforaciones. “Estoy muy esperanzada”, dice Jackson.

miento de un recurso hasta su puesta en producción. Esa es la realidad que subyace a la visión económica de los proyectos. Así que cualquier cosa que se pueda hacer para acortar los tiempos de los permisos es útil”, señala.

En Chile, además de Escondida, Rio Tinto tiene un proyecto de cobre en etapa de exploración. Nuevo Cobre es un *joint venture* con Codelco, que comenzó recientemente una campaña de perforaciones de dos años. Respecto a cuándo po-

drían saber si decidirán invertir en un proyecto mayor o no, Jackson señala que dependerá de los resultados de la compañía. “Es una prioridad para nosotros (...). Estoy muy esperanzada”, dice. “Creemos que también pueden existir oportunidades de colaboración a nivel de distrito, una mayor colaboración con Codelco”, agrega.

—Por la ventaja geológica del país, ¿se puede permitir Chile cobrar más impuestos, tener más

exigencias medioambientales?

“Los días de desarrollo fácil del cobre han terminado prácticamente en todas partes. Chile tiene una geología atractiva. Pero como industria estamos lidiando con proyectos más desafiantes, de menor ley, técnicamente más complejos y que requieren una mayor inversión de capital. Ahora BHP contempla revitalizar Escondida mediante una importante campaña de inversión y un complejo programa de trabajo que incluye varias operaciones simultáneas. Si lo comparo con los proyectos que la industria buscaba emprender en décadas pasadas, la complejidad es mayor, los costos son más altos, y las expectativas sociales son más altas. Es indicativo de que todos estamos luchando para materializar nuevos proyectos. Como industria,

no es que podamos sacar conejos de un sombrero.

Normalmente, nos lleva alrededor de dos décadas, se requiere una inversión significativa y una gran disposición a asumir riesgos por parte de las empresas para dar vida a nuevas minas”.

La ejecutiva resalta que en este escenario más complejo para materializar nuevos proyectos, agilizar los permisos sí puede influir. “Mejorar la estabilidad y los plazos para la concesión de permisos sí marca la diferencia. Diría que no se trata solo de un problema de Chile. En general, al analizar nuestra cartera de proyectos a nivel mundial, percibimos una brecha entre la oferta y la demanda de cobre, y es evidente que la posibilidad de obtener permisos para proyectos con mayor rapidez re-

presenta una ventaja para los países, ya que empresas como Rio Tinto buscan invertir en esa brecha”, asegura.

—Si los plazos de los permisos se agilizaran, ¿cambiaría el cálculo de inversiones de Rio Tinto en Chile?

“Chile cuenta con varios elementos que lo convierten en un destino atractivo para la inversión. (...) Fundamentalmente, todo aquello que agiliza los plazos entre el descubrimiento y la producción de cobre, así como todo aquello que mejora la estabilidad del entorno en términos regulatorios y fiscales, son aspectos positivos. Por lo tanto, creo que, en general, como participante del sector, siempre presionaré a los gobiernos para que simplifiquen al máximo sus procesos”.



Katie Jackson, CEO de Cobre de Rio Tinto, el mes pasado en una conferencia en Estados Unidos.